



ROBOTIZACIÓN DEL ORDEÑO, UN IMPULSO VITAL PARA LA GRANJA

Los hermanos Alberto y Fermín Sanz son los únicos propietarios de la ganadería segoviana Sanz Escorial (Cantalejo). Con 270 cabezas de ganado en total, entre frisonas productoras de leche, recria y terneros para cebo, se encontraron de frente hace años con uno de los problemas más recurrentes en el sector lácteo: la falta de mano de obra cualificada.

La continuidad de su ganadería dependía de lanzarse a apostar por el ordeño robotizado, si no seguramente tendrían que llegar al cierre. Como clientes del distribuidor GEA en la zona, Comercial Lobo, y tras visitar varias explotaciones similares se dieron cuenta de que esta podría ser la solución y finalmente colocaron dos DairyRobot R9500.

Hace 14 meses que cambiaron la sala 2x4 en la que ordeñaban a sus 105 vacas de leche por los dos robots de GEA y en las siguientes páginas nos cuentan toda su experiencia.

Además, pasaron de trabajar con podómetros a gestionar a sus animales con los collares CowScout y añadieron al proyecto de robotización la salida guiada y una sala de espera con puertas de preselección y postselección para un manejo más eficaz de las vacas.



Para más información:
GEA.com/es

GEA

Engineering
for a better
world.

Localización: Cantalejo (Segovia)
Número total de animales: 270
Vacas en producción: 105
Media de número de ordeños en robot: 2,9
Media de producción: 38 litros/vaca/día
Porcentaje de grasa: 3,90 %
Porcentaje de proteína: 3,20 %
RCS: 120.000 cél./ml



EN
VÍDEO

¿Qué sistema de ordeño tenían antes de instalar los robots?

Hasta hace 14 meses, que arrancamos con los robots, ordeñábamos en una sala 2x4.

¿Por qué decidieron pasarse al ordeño robotizado?

Nos enfrentábamos a problemas con la mano de obra y había dos opciones: abandonar la ganadería o hacer algo para no depender de trabajadores.

Comenzamos a valorar la opción de los robots, visitamos otras granjas parecidas a la nuestra que estaban saliendo adelante con este sistema y decidimos apostar por ellos.

¿Por qué eligieron GEA?

Es una marca de prestigio y funciona bien. Además, es la que distribuye en la zona Comercial Lobo, con los que tenemos muy buena relación desde hace años.

¿Qué características de este modelo les gustaron más?

La principal razón para elegir GEA fue que la vendía Comercial Lobo. Una vez puesto, vemos que el foso nos aporta un fácil acceso a la ubre. Es algo muy importante.

¿En qué consistió todo el proyecto?

Con los robots instalamos una sala de espera con puerta de preselección. Es la encargada de dejar entrar a las vacas que tienen permiso para ordeñarse y de devolver a la nave a las que no lo tienen. Las dos máquinas cuentan con salida

→ **Alberto Sanz: “Nuestra idea era poder continuar con la granja sin depender de trabajadores y ese objetivo está conseguido”**

guiada y al final hay una puerta de postselección de tres vías: hacia la sala de espera, para aquellas que no quedaron bien ordeñadas; hacia la nave, para las que hicieron todo el proceso con normalidad, o hacia la enfermería, para aquellas vacas recién paridas, cojas o tratadas.



Ignacio Fernández
Delegado de posventa
de GEA en Castilla
y León

→ **“Nuestro robot dispone de dos unidades finales, lo que permite tratar la leche de maneras diferenciadas”**

¿Qué destacaría del modelo de robot instalado en esta granja?

La principal característica de nuestro robot es el sistema In Liner Everything, es decir, que realiza todo el proceso de ordeño en una sola colocación. Desde el momento que la pezonera se coloca, lava, hace el *predipping*, la estimulación, saca primeros chorros, realiza la identificación del color y la conductividad de la leche, ordeña, sella el pezón y retira. Además, garantiza la desinfección entre cada vaca. Todo ello contribuye, y mucho, a la calidad de la leche.

Otro aspecto importante de nuestro robot es que dispone de dos unidades finales. La leche

de los animales tratados o las vacas que están dando calostro nunca se mezcla con la que va al tanque. Es otra de las características que solo el sistema de GEA puede llevar a cabo.

¿Cómo ha sido el diseño de este proyecto?

Por un lado, la zona de los robots la independizamos al máximo, ha quedado casi como un anexo a la nave, un centro de ordeño donde toda la gestión es mucho más cómoda.

Por otro, decidimos incorporar puerta de preselección y sistema de salida guiada con los robots en la misma dirección y puerta de postselección para facilitar la gestión de los animales.

También incorporamos los collares CowScout. Nosotros ya estábamos acostumbrados a trabajar con podómetros, para detectar celos, pero ahora los collares además registran la rumia. Cuando me los ofrecieron no me parecían importantes, hoy los considero fundamentales. Si una vaca tiene un problema, una indigestión, deja de comer y de rumiar, y a nosotros nos salta inmediatamente la alarma. Nos permiten detectar antes los problemas y darles solución con antelación.

¿Cómo planificaron el proceso de instalación?

Estuvimos una temporada metiendo vacas a los robots para que estuvieran tranquilas. Cuando todas las vacas consiguieron estar calmadas y comiendo en ellos, empezamos a ordeñar.

¿Cómo recuerdan el cambio?

Estresante. Los primeros días pasamos muchas horas sin dormir, preocupados. Era necesario aprender muchas cosas nuevas y se hacía complicado.

Luego, van pasando las semanas, las vacas van cambiando la rutina, ya saben que pueden venir a ordeñarse a cualquier hora del día, y es ahí cuando el trabajo se va relajando.

Al principio nadie está tranquilo, ni las vacas ni los ganaderos. Pasado el tiempo, todo fue mejorando.

¿Cómo es ahora su día a día en la granja?

Básicamente es igual, solo que ahora no hay que ordeñar. Sí que se nota que el ganado está más calmado.

Nosotros no estamos sujetos a horarios. El trabajo es más flexible, más tranquilo, y el ganado está mejor.

¿Qué valoración hacen del cambio?

Nuestra idea, cuando nos decantamos por los robots, era poder continuar con la granja sin depender de trabajadores y ese objetivo está conseguido. El trabajo, además, es más relajado. Estamos muy contentos con la decisión.

De cara al futuro, aunque no queremos crecer en ningún caso, lo que pretendemos es seguir mejorando. Es posible que automaticemos más aspectos de la granja.



Salida guiada para una gestión más eficaz de las vacas



Consideran fundamentales los collares CowScout para detectar antes los problemas



Puerta de postselección de tres vías: hacia la sala de espera, hacia la enfermería o hacia la nave



Francisco Lobo
Director comercial de
Comercial Lobo,
distribuidor de GEA en
la zona

→ **“La salida guiada y la entrada a los robots por el mismo lado permiten que la carga de trabajo se distribuya mejor entre ambas máquinas”**

¿En qué se ha basado este proyecto?

Nuestros clientes buscaban ser capaces de hacer todas las tareas de su negocio con la menor carga posible de personal ajeno.

Para ello, no solo automatizamos el ordeño en sí sino todo el proceso. La sala de espera está dirigida por una puerta de preselección y los animales abandonan los robots por salida guiada y puerta de postselección. La salida guiada y el posicionamiento de los robots en el mismo sentido, con entrada por el mismo lado, permiten que la carga de trabajo se distribuya mejor entre ambas máquinas. Este es un sistema que solo puede ofrecer GEA.

¿En qué consiste su asesoramiento?

Nuestro asesoramiento es global, tanto antes como después de la puesta en marcha. Colaboramos en el diseño de los proyectos con la idea de poder adaptar las granjas de la mejor forma posible para obtener el mejor resultado.

Una vez que los animales ya están acostumbrados y los ganaderos van trabajando mejor, pasamos a la fase de seguimiento. Hacemos un estudio cada semana, para comprobar los datos de los robots, y ofrecemos nuestra ayuda para intentar lograr el máximo rendimiento.